

Revista Política y Económica

Director propietario: Manuel de A. Solosa

Oficinas: Barquillo, 13, entresuelo. — Apartado de Correos 48. — Teléfono 1595

HOMBRES POLITICOS



Excmo. Sr. D. Joaquín López Zugacerver.

Exministro de Hacienda y de Gracia y Justicia.

Se publica los
días 15 y 30 de cada mes.

PRECIOS DE ANUNCIOS

Solicítense tarifas en
nuestra Administración.

Correspondencia y giros al
Director.

Año III

Madrid 30 de Marzo de 1903

Número 6

Ayuntamiento de Madrid

Enrique Luis
1903

Excmo. Sr. D. Joaquín López Puigcerver.

Es indudable que en la plana mayor de todos los partidos, en los puestos preeminentes de las agrupaciones políticas sean aquéllas unas u otras, pero siempre que sean gubernamentales las personalidades que á ellos llegan, hácenlo merced á méritos propios y estimables.

Nacido en Valencia, antes de que figurase en política, ya había logrado obtener gran renombre en el foro y dedicado por completo al ejercicio de la abogacía, su respetabilidad llegó á ser muy grande informando ante los Tribunales de justicia, no obstante su juventud.

Trasladado su bufete á Madrid y obtenido en brillantísima oposición una plaza de oficial en el Consejo de Estado, fijó definitivamente su residencia en esta corte, comenzando á intervenir en política y á realizar estudios jurídicos de verdadera importancia.

Con ellos alternaban los de la ciencia económica y los de las cuestiones administrativas entonces más de actualidad, y de este modo llegó á ser uno de los paladines del libre cambio, pero — y conviene tenerlo muy presente — sin llegar jamás á la exageración de aquel criterio económico, sino antes bien, por el contrario, atemperando los principios teóricos de la doctrina á la aplicación práctica que á los mismos se refiere y manteniendo en prudente equilibrio la teoría con la realidad.

Fue diputado á Cortes en 1872, reinando D. Amadeo de Saboya, y gozando ya de fama de versado en materias económicas, pasó á desempeñar la Subsecretaría de Hacienda.

Efectuada la Restauración, siguió afiliado al partido liberal, y en el Ministerio de la Izquierda dinástica que presidía el Sr. Posada Herrera, volvió á ocupar igual puesto, siendo después nombrado Ministro de Hacienda en el verano de 1886, al dejar aquella cartera el inolvidable D. Juan Francisco Camacho.

Posteriormente, y figurando siempre en el partido que acaudilló el Sr. Sagasta, desempeñó otros cargos, volvió á ser Ministro de la Corona, últimamente lo fue de Gracia y Justicia, y en todas ocasiones correspondiendo á la confianza en él depositada, prestó los servicios de su inteligencia y su talento al partido, al país y al Gobierno.

En lo que se refiere á materias de Hacienda y á asuntos económicos, el Sr. Puigcerver, es quien ha llevado en primer término la voz autorizada del partido liberal en el Parlamento, y quien ha ejercido en muchas ocasiones verdadera y positiva fiscalización de los actos y de la política de algunos Ministerios.

Jurisconsulto, financiero y hombre de administración, D. Joaquín López Puigcerver es un prestigio de la política española contemporánea.

CRITERIO GUBERNAMENTAL

Protección á la agricultura.

Es una verdad, como ha dicho Mr. Chamberlain, que las modernas sociedades regidas y constituidas al amparo de los Estados contemporáneos deben buscar como base de sus ulteriores y progresivos desarrollos no sólo la industria ni el comercio, sino también la agricultura que, representando la renta de la tierra,

viene á ser fundamento firmísimo y duradero de todos los adelantamientos que en el orden económico de una nación pueden producirse.

Sin duda, así lo entienden también nuestros actuales gobernantes, y satisfechos pueden mostrarse, desde luego, los ministeriales por los efectos que, implicando una buena y excelente acogida, han producido últimamente en la opinión pública las manifestaciones hechas por el ilustre jefe del partido conservador.

Sin dejarse llevar de sugerencias que á menudo llevan á la exageración, el Sr. Silvela parece, desde luego, y en principio así lo ha manifestado, mostrarse conforme con que sea un hecho la protección del Gobierno á la agricultura, amparo que, desde aquellas elevadas esferas desde las cuales se ejerce el Poder, puede ejercerse en variedad de formas, de procedimientos, sin temas y auxilios, en último término, pero que redundando todos en pro de aquellos medios auxiliares, vengán á corresponder á un criterio gubernamental fijo, concreto y de seguras miras.

El proyecto de presupuesto del Ministerio de Agricultura, Industria, Comercio y Obras públicas ofrecía, en la Memoria presentada por el Sr. Burgos, Director general de este último departamento, un aumento en los presupuestos de bastante importancia.

Redactaba con singular competencia, el Sr. Burgos, las razones que á proponer tales aumentos le movían, sobrábanle argumentos, pero la estrechez del presupuesto, la imposibilidad de aumentar determinados créditos ni partidas y, sobre todo, la necesaria precisión de atemperar y acoplar, por decirlo así, aquellos aumentos á la política económica de nivelación que, con tanta energía como talento y celo, venía sosteniendo dentro del Gabinete español el ex Ministro de Hacienda, Sr. Villaverde, hacían necesaria una prudente reducción en algo de lo que se pedía.

Pero dentro de estas lógicas reducciones, el criterio del actual Ministro de Hacienda y del Sr. Villaverde responde á una alteza de miras y á una expansión financiera que bien merece el sincero aplauso de todos.

Uno y otro reconocen la razón de ser de ciertos aumentos y, sin perjuicio de las naturales modificaciones que ante las Cámaras puedan hacerse á su tiempo, prestan gustosos su apoyo y aquiescencia en la medida en que sus criterios económicos se lo consienten á gravar el presupuesto de gastos de Agricultura en ciertas y determinadas partidas.

Dicho presupuesto para 1904, ya recibido en el Ministerio de Hacienda, arroja con las primeras reducciones el aumento de unos 15 millones de pesetas sobre el del ejercicio corriente, y tanto este aumento en los gastos, como el de los 21 millones de pesetas que arroja el proyecto de presupuesto del Ministerio de Marina, serán objeto de muchos y sucesivos estudios por parte del Consejo de Ministros antes de que los mencionados presupuestos parciales entren á ocupar su sitio en los generales del Estado y puedan ser presentados á las Cortes en el plazo legal.

No hace el señor Marqués de Vadillo cuestión cerrada el aumento de los gastos que se calculan á una de las dependencias más importantes de su departamento: algo análoga es la opinión que el Sr. Sánchez de Toca tiene acerca del que propone, pero ambos, y muy es-

pecialmente el primero, pueden considerarse satisfechos y esperanzados en cuanto á sacar triunfantes sus proyectos, viéndolos consignados en el general del Gobierno, dadas las manifestaciones últimamente expresadas por el Sr. Silvela.

Amparo y protección resuelta y decidida á la agricultura, es lo que lo mismo que Chamberlain viene á decir el Sr. Silvela en una de sus últimas y elocuentes manifestaciones. Por eso en este interesante punto que por referirse á uno de los extremos más importantes de nuestra ulterior vida nacional se enlaza directa y positivamente con cuestiones de gran interés para el aumento de nuestra riqueza agraria, de nuestras producciones agrícolas y de nuestro desarrollo agronómico en general, y de las industrias agrarias que de él necesitan y precisamente se derivan y deducen, en este novísimo aspecto de la cuestión, bien puede darse por satisfecho el señor Ministro de Agricultura, sus distinguidos colaboradores en la obra de anteproyecto de los presupuestos para 1904, y el país y la opinión.

Tiempo hace que uno y otra vienen algún tanto distanciadas de ciertos criterios gubernamentales, y ya era llegada la hora de que sumándose y compenetrándose aquellas ideas y tendencias en un crisol tan diáfano como en el que se han reflejado últimamente las ideas del Jefe del Gobierno, se llegase á una completa unidad de miras cuya resultante, fundida al calor del patriotismo, es, y debe ser, el bien de la nación española.

Veneros de riqueza se ocultan bajo el suelo de muchas de nuestras regiones: en Almería, en Jaén, en Huelva, en Bilbao, pero no menores los tenemos á flor de tierra, sin que la mayor parte de las veces nos demos cuenta de ellos. La industria y el comercio base son de futuras bienandanzas, pero ambos con el cultivo del suelo, que, después de todo, es el que puede suministrar, en primer término, las primeras materias necesarias á aquellos otros elementos de vida y de riqueza, son los que deben constituir los jalones de la marcha económica que debemos seguir.

El Ministro de Agricultura ha estudiado ya el proyecto de pantanos y canales, y sabiendo ya perfectamente á qué atenerse respecto del mismo, examinará la mejor manera de plantear el proyecto para que pueda entrar en el estado legal vigente, merced á la ley especial de que ha de ser objeto.

Los propósitos gubernamentales caminan, pues, por esta vez de acuerdo con las demandas de la opinión.

Pocas veces hemos tenido ocasiones de señalar síntesis tan gratas como ésta.

Esperemos ahora los resultados, que ojalá para bien de todos no tarden mucho tiempo en convertirse en positivas y efectivas realidades.

NUEVAS TENDENCIAS

LA VERDADERA POLÍTICA

Así, con estas mismas palabras de «verdadera política», la ha designado recientemente uno de los más ilustres consejeros del actual Gobierno.

Urge reformar en gran parte nuestra legislación, no sólo penal, sino también civil; precisa hacer y dictar leyes en varios órdenes, proceder á una exacta y posi-

tiva reorganización de servicios, lo mismo en lo que se refiere á los asuntos administrativos que en los que respectan á otras funciones diferentes de las encomendadas á los distintos organismos del Estado; conveniente es hacer en el sentido legislativo mucho útil y necesario, pero al lado de estas efectivas mejoras, aunando preceptos, compulsando y poniendo de acuerdo disposiciones que en diversas épocas dictaron las Cortes, también hay no poco que hacer y que realizar.

Esto otro que conviene hacer, es lo que gráficamente se ha llamado en estos últimos días «política agrícola», y en verdad que, después de lo que se habló de la decantada política agraria, de la hidráulica y de otras que no son sino diversos aspectos de una misma, que es, á nuestro entender, la que más y mejor conviene al país, natural y lógico es que, por parte de aquellos á quienes corresponde marcar un rumbo á nuestros asuntos interiores, se piense en hallar el medio de fundamentar sobre bases efectivas y sólidas futuros desarrollos y engrandecimientos.

Existen en los distintos Gobiernos que vienen figurando al frente de las potencias europeas desde hace unos cincuenta años á esta parte, tres corrientes ó tendencias perfectamente marcadas, y que para más clara comprensión podemos referir á tres naciones.

Unas, como Inglaterra, procuran facilitar por cuantos recursos tienen á su alcance, el movimiento mercantil; el comercio, en su sentido más lato, y el tráfico constituyen sus principales miras, y á él encaminan sus protecciones y sus leyes. Otras, como Bélgica, atentas sólo ó poco menos á su industria, aspiran á que sus fabricaciones sean las primeras del mundo y que sus casas constructoras sean modelo de establecimientos fabriles y manufactureros, y otras, en fin, buscan, como lo hacen hoy mismo los Estados Unidos y en Europa, Rusia y Holanda, la base de su engrandecimiento en el desarrollo de la Agricultura.

Desde luego se advierte que sólo se trata del predominio de una de estas tres ramas sobre las otras dos, pues que en estricto sentido sería en absoluto imposible la vida de cualquier Estado; pero como basta con que una predomine para que en el fondo resulten las otras debilitadas, de aquí que, aun cuando como es lógico en toda nación exista comercio, agricultura é industria, según se favorezca más una ú otra, así se vendrá á ser feudatario de las otras restantes de los pueblos extraños al de que se trate.

Es indudable que la realización de un ideal perfecto ó cuasi perfecto en la marcha política de una nación sería la de llevar á un propio tiempo, equilibradas, por decirlo así, las energías que á las tres referidas fuerzas se refieren, amparando, protegiendo y facilitando á la par á todas ellas; pero esto es realmente imposible en la práctica é inútil es pretenderlo, pues en aquellas ocasiones en que se ha intentado hacerlo, el resultado último y definitivo ha sido el de hacer que estas tres fuentes de riqueza pierdan elementos de vitalidad y fuerza para su desarrollo.

Ocurre con ellas algo parecido á lo que sucede con ciertas ramas de un mismo árbol; crecen y se desarrollan las unas merced á la savia de las otras, y cuando sin llegarse á una poda ilógica se trata de que sólo alcance mayor desarrollo una de ellas, preciso es guiar la circulación del jugo nutritivo para que, robuste-

ciendo aquella rama, merme, en cambio, la de las demás.

Varia, por consiguiente, el criterio, según se trate de dar mayor facilidad para su crecimiento á una ú otra esfera de la actividad nacional, y en esto consisten las nuevas tendencias políticas que en los diversos Estados se van delineando.

Circunscribiendo el asunto á España, aquí donde las condiciones del clima y del suelo están indicando la política agrícola, desde luego se comprende que las tendencias más favorables á nuestro positivo desarrollo de riqueza está en la protección decidida á la Agricultura.

Consolador, ciertamente, es el camino que ahora parece emprenderse; vengan, pues, cuanto antes estas salvadoras medidas, y procuremos ir realizando las aspiraciones del país.

LA ÚLTIMA CRISIS

A pesar de la insistencia con que algunos periódicos de oposición venían anunciando que el Sr. Villaverde cesaría en el desempeño de la cartera de Hacienda si sus compañeros se obstinaban en mantener los aumentos de gastos que conceptúan indispensables para cubrir perentorias necesidades de sus departamentos, no ha podido menos de producir extrañeza, porque la crisis ha surgido mucho antes de lo que se esperaba.

En realidad, todo queda reducido á un simple cambio, de personas y no es otra cosa sino una de tantas peripecias de nuestras costumbres políticas.

Sensible es que persona de tan excelentes condiciones como el Sr. Villaverde, y tan competente en cuantos asuntos guarda íntima relación con las cuestiones administrativas, haya dejado de formar parte del actual Gobierno; pero resuelto su digno sucesor, el señor Rodríguez San Pedro, á continuar la política de nivelación, sin intransigencias ni exclusivismos, de suponer es que, á pesar del pequeño entorpecimiento que todos deploramos, lleguemos al fin deseado con la celeridad apetecida.

Nadie podrá dejar de reconocer la conveniencia de mejorar la situación de nuestros Ejércitos de mar y tierra para cortar la repetición de hechos recientes que en la mente de todos están, alguno de los que ha tenido que resolver uno de los actuales Ministros.

Por lo tanto, si el Sr. Villaverde, en su recto criterio, creía faltar á sus compromisos admitiendo esos aumentos, nada más natural y lógico que facilitase la solución del problema, dejando que otra persona que no haya adquirido esos compromisos, armonizase la necesidad de proseguir la política de nivelación con la de atender á las necesidades de los servicios mal dotados.

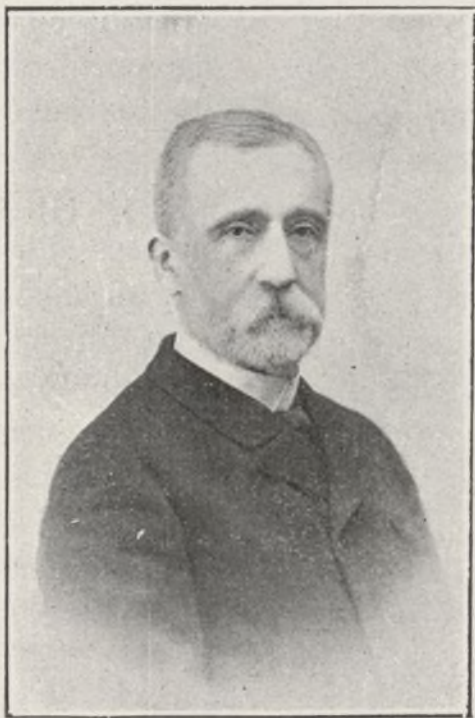
Más trascendencia pudo haber tenido la salida del señor Urzáiz cuando tantos importantes proyectos quedaron huérfanos y, sin embargo, esos proyectos se aprobaron, el Sr. Urzáiz continuó prestando su valioso apoyo al

partido liberal, como el Sr. Villaverde está dispuesto á prestarlo al partido conservador, y la política de nivelación, iniciada por el Sr. Villaverde y secundada por sus sucesores, no ha sufrido ni sufrirá retroceso alguno sensible.

Por otra parte, aunque la baja experimentada por nuestros valores públicos el día siguiente al de la crisis, parece un argumento para censurar la crisis, no lo es, puesto que al dimitir el Sr. Villaverde, se creyó que su salida del Ministerio de Hacienda significaba el abandono por parte del Gobierno de lo que no abandonó ni puede abandonar, puesto que forma parte esencial del programa del partido conservador: la nivelación; y al saberse que le substituía el Sr. Rodríguez San Pedro, el error se desvaneció; se restableció la tranquilidad y seguramente la extraordinaria subida de nuestros valores, iniciada y no interrumpida desde el advenimiento al Poder del partido conservador, continuará en progresión creciente hasta que se traduzca en realidad la lisonjera esperanza de verificar la cotización del exterior é interior.

A ello contribuirá, seguramente, con todas sus iniciativas y con la energía de su carácter recto y ejemplar el actual señor Ministro de Hacienda, de cuya idoneidad para ese cargo sólo pueden dudar los obstinados en negarlo todo; pero basta fijarse en la brillante historia del Sr. Rodríguez San Pedro, para no dejar de concebir lisonjeras esperanzas. Y en tanto llega la ocasión de verlas realizadas, congratulémonos de la rapidez con que se ha resuelto la crisis, sin molestias ni resentimientos; y así como esperamos grandes éxitos financieros merced á la competencia del nuevo Ministro de Hacienda, esperamos también que el Sr. Villaverde volverá á ocupar el alto puesto que desempeñó en la última etapa de mando de su partido y desde él volverá á prestar á la Nación, á la Monarquía y al Gobierno conservador los importantes servicios que de sus energías y singulares dotes se esperan.

Y si las exigencias de la política le alejan del alto cargo á que aludimos, no tardará seguramente en ser designado para cualquiera otro no menos importante, por más que hombres como el Sr. Villaverde, luchando como simple soldado, vencen como generales.



Excmo. Sr. D. Faustino R. San Pedro
Ministro de Hacienda.

PROYECTOS ECONÓMICOS

El monopolio del alcohol.

No es nueva, ni mucho menos, la idea de arrendar á Compañías ó empresas monopolizadoras el usufructo que el consumo del alcohol representa en una nación.

Teniendo, como necesariamente es preciso que tengan los monopolios, la base de «un obligado consumo», como ha dicho Speincemer, como lo tiene la sal y los fósforos en nuestro país y en Italia, tratándose en último término de los denominados «artículos de primera necesidad», claro es que no podía pasársele inadvertido ninguno de ellos á ningún economista, y de

aquí que en la mayoría de los países que distinguimos con la consideración de civilizados, el monopolio del alcohol haya sido objeto de proyectos y tentativas por parte de los estadistas que se han ocupado de los asuntos relacionados con la Hacienda pública.

En lo que respecta á los monopolios, punto importantísimo de la tributación de un Estado, y que con el arrendamiento de servicios constituye una nueva fase económica de la vida y progreso de los desarrollos materiales en el porvenir, forzoso es reconocer que España no ha sido, ni mucho menos, de las primeras en seguir esta marcha.

Tratándose como ahora tratamos concretamente de un pensamiento para poder llegar á formular un proyecto de ley acerca del monopolio de los alcoholes, existe una nueva razón que va y redunda en pro y en apoyo de lo que todavía no pasa de ser un pensamiento, que ojalá se lleve á la práctica.

Este argumento viene á ser el mismo que Divauss dió en Suecia, donde el abuso por las bebidas alcohólicas, el *mürkst* y otras, había llegado á ser tan grande, que disminuía el contingente de la población y desmoralizaba el ejército, y es casi idéntico al de Lord Salisbury, cuando trata de buscar medidas coercitivas contra los exagerados consumidores de cerveza.

La razón á que aludimos no puede ser más sencilla, implicando además otra del orden ético, cual es la de que, contribuyendo el alcohol y sus compuestos y derivados á la desmoralización de la raza, urge y se impone dificultar su consumo; y por otra parte que, conviniendo distinguir dentro de aquél el necesario ú obligado del superfluo, mientras al primero no importa gravarle algo, porque el consumidor á quien le hace falta no repara en el mayor coste (siempre que éste no sea muy excesivo), en el segundo supuesto la dificultad se hace mucho mayor, como así sucede efectivamente en la práctica.

Creemos excesivamente anticipado el pensar que de un modo rápido, veloz, tal vez impensado, se va á tratar de llegar al final del problema, buscando su resolutoria en el monopolio de los alcoholes, bien sea la que se escoja cualquiera de las formas en que fundamentalmente se dividen aquellas incautaciones, ó sea arrendando su consumo ó supeditando á ciertas prescripciones su producción, ó administrándolas por parte del Estado con arreglo á ciertas y determinadas reglas que vota el Parlamento.

No es de creer que un Ministro trate de llegar desde luego, y de una manera rápida y sin cierta preparación, á plantear el monopolio del alcohol en la forma en que está establecido en otros Estados; pero si esto ocurriera ó tal se tratara de hacer, lo extraordinario de los rendimientos que tales productos ofrecen por su gran consumo y las especiales circunstancias por que actualmente atraviesa el Erario público, que después de todo son las mismas, con muy pequeña diferencia, en que se realizó el monopolio de los tabacos.

Refiriéndose entonces esta *incautación* por parte del Estado (sea en una ú otra forma), que principia por ejercer un verdadero *veto*, á una materia ó substancia que, como el tabaco, ofrece extraordinario rendimiento y ganancia para sus explotadores, dicho se está que el proyecto, que desde luego marca una tendencia bien

definida y moralizadora, tiene una positiva razón de ser y de existir.

Ignoramos, volvemos á repetir, los fundamentos ni razones en que puedan apoyarse las especies que en el mundo industrial y en el de los negocios circulan estos días acerca de la que se supone pretendida declaración del monopolio de los alcoholes en España; pero sean ó no tales pretensiones la resultante de una efectividad de miras por parte del Sr. Ministro de Hacienda, ello es que, aun cuando la disyuntiva tuviese una afirmativa contestación, nada habría en ella de peligroso ni de anómalo contra las leyes económicas en teoría, ni las leyes legal y vigentemente regularizadoras en el terreno práctico de nuestra vida económica, industrial y fabril.

Lo que sí podemos afirmar es que la tributación por el concepto de alcoholes viene estudiándose desde hace algún tiempo con gran asiduidad y cuidado en el Ministerio de Hacienda, y que el mismo anterior Ministro así lo manifestó en primeros de Diciembre pasado, sin ambajes ni rodeos.

No tenía para qué hacerlos.

Si algo práctico en cuanto á nuestro sistema de tributación puede todavía hacerse, es en estos conceptos, donde el consumo suele ir unido al despilfarro.

Venga pronto, cuanto antes, una verdadera «ley de alcoholes», con su sanción penal clara y terminante, y es seguro que quienes ahora combaten los proyectos sin conocer las reformas, aplaudan luego las reformadoras y vivificantes leyes.

LA ORDEN CIVIL DEL TRABAJO

En breve se creará la Orden civil del Trabajo, de Alfonso XIII, para premiar á aquellas personas que más se hayan distinguido en cualquiera de las manifestaciones del trabajo, ya como patronos, ya como obreros.

La Orden tendrá grandes cruces, encomiendas y cruces sencillas.

Se limita el número, habiendo 50 de las primeras, 100 de las segundas y 200 de las terceras.

En el próximo Consejo, que será el miércoles, se aprobará el decreto de institución de dicha Orden.

LAS CORTES

DISOLUCIÓN Y CONVOCATORIA

La *Gaceta* ha publicado el siguiente

REAL DECRETO

«Usando de la prerrogativa que me compete por el art. 32 de la Constitución de la Monarquía, y de acuerdo con mi Consejo de Ministros,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se declaran disueltos el Congreso de los Diputados y la parte electiva del Senado.

Art. 2.º Las Cortes se reunirán en Madrid el 18 de Mayo.

Art. 3.º Las elecciones de Diputados se verificarán en todas las provincias de la Monarquía el 26 de Abril, y las de Senadores el 10 del expresado Mayo.

Art. 4.º Por el Ministerio de la Gobernación se dictarán las órdenes y disposiciones convenientes para la ejecución del presente decreto.

Dado en Palacio á 26 de Marzo de 1903.— *Alfonso*.
El presidente del Consejo de Ministros, *Francisco Silvela*.

BOLETÍN DIPLOMÁTICO

Continúan siendo contradictorias las noticias referentes á la cuestión de Marruecos; pero las de la última quincena son favorables á los rebeldes, y contrarias, por lo tanto, á los imperiales.

Desde luego puede apreciarse lo grave de la situación teniendo en cuenta que el Sultán se niega á garantizar la seguridad de los extranjeros; que Muley Arafá no puede luchar porque carece de los elementos necesarios; que el Gobierno marroquí se ha visto obligado á licenciar tropas irregulares por negarse á proseguir la lucha, y que menudean los asaltos á los hebreos protegidos de España y Francia, apaleándolos é impidiendo que acudan á Melilla á surtir de carne, como acostumbraban, á aquella plaza.

Pero si todo esto contribuye á suministrar datos suficientes para apreciar la situación del imperio mogrebino, hay otro hecho todavía más significativo, y es que el Ministro plenipotenciario de Alemania en Tánger, salió de esta ciudad para Tetuán y tuvo que retroceder, á pesar de llevar escolta, ante la rebelde actitud de la kabila de Benider.

En vista de todos estos sucesos que directamente afectan á los Gobiernos extranjeros, cabe preguntar: ¿Se mantendrá el *statu quo*, como querían las naciones interesadas, en Marruecos?

Los cablegramas recibidos de América durante la última quincena, dan cuenta de varias revoluciones: una en Santo Domingo, que es la que más gravedad parece revestir, puesto que los insurrectos se han apoderado de un fuerte que domina la ciudad y menudean los combates en las calles, esperándose de un momento á otro la noticia de haber quedado la población en poder del enemigo.

La revolución del Uruguay quedó terminada pocos días después de estallar, por haber acordado los beligerantes que el partido nacionalista nombre los gobernadores de los cinco departamentos donde estalló la revolución.

Los gubernamentales venezolanos siguen venciendo á los insurrectos.

Inglatera, con su ingerencia en cuantos asuntos internacionales puedan determinar su expansión territorial, se está atrayendo las miradas de Europa.

El almirantazgo presenta los presupuestos de la Marina con considerables aumentos, según el subsecretario de dicho departamento, «por las rivalidades internacionales existentes».

También ha producido extrañeza que en un banquete celebrado en Fomchal, el Ministro de las Colonias, Mr. Chamberlain, contestando á un brindis del Gobernador Sr. Ribeiro da Cunha, recordase que el primer tratado de alianza ofensiva y defensiva entre Portugal é Inglaterra ha sido confirmado recientemente, coincidiendo estos acuerdos con las fantasías de la prensa del vecino reino, que ha llegado á suponer que España se apresta nada menos que á la conquista de Portugal, en la que nadie ha pensado.

Sigue hablándose de la visita del Rey de Inglaterra al de Portugal; y aunque la prensa inglesa asegura que se trata de una mera visita de cortesía, la de Francia insiste en que tiene por objeto tratar de las colonias portuguesas en Africa.

Hasta el presente nada puede afirmarse, pues todavía no se sabe si el viaje del Rey de Inglaterra sufrirá aplazamiento ó si lo realizará á primeros de Abril.

Lo que sí parece cierto es que el Rey Eduardo se propone celebrar una entrevista en Niza ó Marsella con Mr. Loubet y otra con el Emperador Guillermo.

A pesar de lo que en contrario han dicho algunos periódicos, no es exacto que se haya denunciado el tratado comercial con Suiza, asegurándose que si el Gobierno cantonal eleva las tarifas, el nuestro procederá á esa denuncia.

El de reciprocidad comercial entre Cuba y los Estados Unidos, ha sido ratificado por el Senado norteamericano.

Ha optado por la nacionalidad española D. Pedro Santos Suárez, Marqués de Monteagudo, natural de la Isla de Cuba.

Anúnciase la próxima llegada á Madrid de un agregado militar á la Embajada de España en los Estados Unidos, portador de una importante misión diplomática.

Con objeto de premiar la honradez, laboriosidad y servicios de los individuos de la clase popular que no pueden sufragar los gastos de la Cruz de Isabel la Católica, se ha creado una de quinta categoría, dentro de dicha Orden, que no devengará derecho alguno; será toda de plata, y no se diferenciará de la de caballero más que en las ráfagas, que se suprimen en la de nueva creación.

FUTUROS DIPUTADOS

Excmo. Sr. Duque de Arión.

No hubiera, en verdad, necesitado ser hijo de aquel ilustre é inolvidable Marqués de Malpica, que ostentó el memorable nombre de D. Fernando Fernández de Córdoba, para llegar á ser el actual Duque de Arión personalidad saliente y distinguida.

Cierto es que mucho hace el nombre, la genealogía,



la historia, en fin, de los antepasados, y más cuando, como en este caso se trata, sólo páginas de gloria se encuentran en ella y hechos admirables parecen resurgir en la memoria al evocar el apellido; pero todo esto, con ser mucho, inmenso, grandioso, no ha podido nunca constituir la total representación de una personalidad, por eminente que fuese, si dotes de inteligencia, de virtudes cívicas, de desinterés y de patriotismo, no le adornaban.

En nuestro biografiado concurren ambas circunstancias: las heredadas y las que valen más que aquéllas, las personales cuyas preséntanse en admirable conjunción, y, unidas, las dos vienen á hacer de la figura del Duque prototipo de hidalguía y de nobleza.

D. Joaquín Fernández de Córdoba y Osma, Duque de Arión, Marqués de Malpica y de Povar, Conde de Santa Isabel, Grande de España y Gentilhombre de S. M., es de aquellos á quienes su posición pudo brindar desde luego vida tranquila, reposo solariego, falaz existencia y todo lo más holganza, inacción ó distracciones.

Pero no es el espíritu del distinguido prócer, en cuyo honor escribimos hoy estas líneas, de los que se contentan con disfrutar de las comodidades de una vida regalada, sin tratar de buscar el medio de ser útiles á su patria, continuando de esta manera la historia brillantísima de sus ascendientes, y así no es extraño que, iguiendo las huellas de aquellos esclarecidos varones,

se lanzase, tras de sólida y completísima educación, á la vida de la política, en cuyas lides obtuvo, desde los primeros momentos, triunfos muy señalados, consecuencias naturales y lógicas de su talento y de su discreción.

En las Cortes del año 1896, ó sea en la legislatura convocada por el último Gobierno conservador que presidió D. Antonio Cánovas del Castillo, el señor Duque de Arión formó parte del Parlamento, representando en la Cámara popular el distrito de Toledo, donde se le estima y aprecia con sinceras y generales simpatías.

En aquella misma provincia de Toledo el Duque de Arión posee extensas y bien cuidadas propiedades, las cuales administra personalmente algunas veces, y tiene dedicadas con especialidad á la agricultura y ganadería.

Este detalle de la biografía del actual Conde de Santa Isabel nos induce á consignar el profundo interés que al mismo ofrecen las cuestiones agrícolas, siendo uno de los que opinan que en la agricultura puede encontrar más fácil y prontamente nuestra querida España la rehabilitación á que aspira.

El señor Duque de Arión es sobrino político del señor Cánovas del Castillo, y nadie, con mayor número de razones ni mejor calidad de méritos, podría unir á su ducado el que lleva por título el nombre del estadista insigne que fué jefe del partido conservador.

D. Manuel Quejana.

Hace mucho tiempo que el nombre del Sr. Quejana es conocidísimo y apreciado, y que, gozando en



todas las esferas de grandes y merecidas simpatías, es en algunas de ellas casi popular.

De una inteligencia clarísima, el Sr. Quejana distinguiese por su perspicacia verdaderamente maravillosa y por una penetración que le hace ver bien pronto

todos los aspectos más diversos de las cuestiones y abarcar los problemas más complicados en toda su extensión.

Escritor distinguidísimo, de estilo correcto y conciso fué en otros tiempos de los periodistas que supieron honrar y enaltecer la profesión y sus labores en *El Imparcial* y en otros importantes diarios; le acreditaron de informador sagacísimo y verídico, al par que de narrador discreto, interesante y elocuente.

Afiliado al partido liberal figuró en la agrupación política que acaudilló el Sr. Sagasta, quien le distinguía mucho con su particular afecto.

Participando de las opiniones del Sr. Gamazo pasó á formar entre los gamacistas, donde pronto logró, por sus propios valimientos, ocupar un puesto distinguido, entrando á ocupar lugar preeminente en la Redacción de *El Español*, encargándose de la dirección del importante diario gamacista, en la que sucedió al señor Sánchez Guerra y que desempeñó hasta que el periódico cesó de publicarse.

Fallecido el Sr. Gamazo, el Sr. Quejana continuó leal á sus opiniones, permaneciendo á las órdenes del Sr. Maura.

Designado para Gobernador civil de Madrid el señor Sánchez Guerra, éste, que mejor que nadie ha podido apreciar de cerca el talento y los indiscutibles méritos del Sr. Quejana, le ha nombrado para el importante cuanto difícil cargo de Secretario de este Gobierno civil, puesto de gran confianza, al que nuestro biografiado corresponde con su actividad, su inteligencia y su celo.

Al ocuparnos hoy en estas páginas de la apreciada personalidad del Sr. Quejana, nos creemos satisfechos de haber cumplido con el deber de saludar en él á un periodista ilustre y á un político distinguido y serio.

D. Gerardo Doval y Rodríguez.

Abogado de los más eminentes y distinguidos, don Gerardo Doval y Rodríguez es de los que tienen dere-



cho indiscutible á figurar entre los hombres de talento que más honran y enaltecen el foro español y la oratoria contemporánea.

Nada mejor que los hechos pueden hablar en favor ó en contra de las personas, y á ellos vamos á referirnos sucintamente para deducir de los realizados por el Sr. Doval, los merecimientos y cualidades que adornan su personalidad y que le han hecho llegar á ocupar la posición verdaderamente envidiable de que hoy goza.

Nacido en Noya, la importante villa coruñesa, de padres honradísimos y de modesta situación, comenzó muy niño sus primeros estudios, terminando á los doce años de edad el bachillerato é ingresando en el Seminario de Santiago, donde cursó seis años de Teología.

Pero no se avenía bien del todo la vida del claustro y su carácter expansivo, y el joven Doval abandonó los hábitos para dedicarse á estudiar con aplicación y ahinco portentosos las carreras de Derecho y Medicina en la Universidad de Santiago, subviniendo, al mismo tiempo que estudiaba, á sus necesidades, explicando como profesor auxiliar las cátedras de Historia natural y Agricultura de aquel Instituto, y siendo profesor de Matemáticas y Física en el Colegio de Santo Tomás de Aquino.

Contaba veintiocho años cuando vino á Madrid, y explicando varias cátedras en diversos colegios, estudió el doctorado de Derecho y comenzó á abrirse paso como uno de los jóvenes de más valía y de mayor ilustración.

Revalidado de doctor é incorporado al ilustre Colegio de Abogados de esta corte, comenzó á ejercer la profesión, siendo en breve su bufete uno de los más acreditados de Madrid.

A contar desde entonces, los triunfos logrados en el foro por el eminente letrado, especialmente en los asuntos criminales, han sido tan brillantes como sensacionales, revelando en el Sr. Doval una habilidad, un talento y un conocimiento tan grandes de las leyes de la Jurisprudencia y del Derecho, que le han dado justa y merecida fama.

Merced á su saber y su elocuencia, muchos para quienes se pedía la pena de muerte le deben la vida.

Como hombre de ciencia ahí están las conferencias de la Universidad de Burgos, que fueron por él inauguradas, y sus notabilísimos discursos en el Ateneo.

En política también ha figurado, siendo uno de los diputados provinciales que creó el Sr. Dato y se nombraron de Real orden, habiéndose presentado candidato á la Diputación á Cortes.

Justo con el poderoso, benévolo con el humilde y afable y cariñoso con todos, el Sr. Doval, criminalista eminente, es de los que están llamados á muy grandes destinos.

D. Carlos O'Donnell y Vargas.

No desmiente el hijo del inolvidable señor Duque de Tetuán la ilustre prosapia de sus antepasados, pero ciertamente que no hubiera necesitado ostentar tan ilustre apellido como el que lleva para hacerse, por su propio valimiento, un puesto querido y respetado de todos.

El Sr. O'Donnell y Vargas nació en Madrid en Febrero de 1868, ingresando en 1882 en la Academia de

Infantería, ascendiendo á Alférez tras de brillantísimos ejercicios en 1885.

Destinado al batallón cazadores de Puerto Rico, y más tarde á los regimientos de infantería de Baleares y de cazadores de Segorbe, que formaban parte de la brigada del General Ziriza que debía marchar á Africa en previsión de los acontecimientos que á la muerte del Sultán de Marruecos podían desarrollarse, marchó con su regimiento, que quedó de guarnición en Cádiz y Algeciras.

Ascendió á Teniente en 1888, y un año más tarde



fué nombrado Ayudante del General Azcárraga, entonces Ministro de la Guerra.

Dando generoso ejemplo de desinterés y patriotismo, solicitó pasar como voluntario á las órdenes del Capitán General de la Isla de Cuba; pero por motivos de salud vióse obligado á detenerse en Canarias, donde permaneció de guarnición hasta 1893, en que, habiendo ocurrido los sucesos de Melilla, fué á petición propia destinado al batallón disciplinario, donde dió brillantes muestras de pericia y de valor.

Nombrado á las órdenes del General Primo de Rivera, regresó con aquel cuartel general á la Península, pasando al regimiento de Garellano, y más tarde al de cazadores de Segorbe, que se hallaba de guarnición en Sevilla.

En la hermosa ciudad del Guadalquivir contrajo matrimonio con una bellísima y distinguida señorita, que con su virtud y su talento convirtió en un paraíso el hogar del militar pundonoroso y bizarro.

Pedida la excedencia, el Sr. O'Donnell dedicóse á las más tranquilas tareas de la agricultura; pero habiendo enviudado, volvió de nuevo al Ejército, permaneciendo ya como Capitán de guarnición en Burgos, hasta ser nombrado Ayudante del General Moltó, Capitán General de Castilla la Nueva, cargo que desempeñó con su acostumbrado celo y disciplina hasta que, fallecido aquel General, fué destinado á la Comisión liquidadora de la Caja de Ultramar, donde actualmente presta sus servicios.

De éstos cuenta veintiún años y se halla en posesión de las cruces Blanca y Roja del Mérito Militar, de la del Cristo de Portugal, y de otras varias condecoraciones.

Militar pundonoroso y distinguido, activo, inteligente y cumplidor exacto y estricto de su deber, es de los que, por su amabilidad y su talento, han sabido hermanar la disciplina con la benevolencia, haciéndose querer y respetar de todos.

Sr. D. Ismael Calvo y Madroño.

Doctísimo Catedrático de la Universidad Central, el Sr. Calvo fué desde luego modelo de precocidad y de inteligencia privilegiada. Relatar paso á paso su vida hasta el presente, sería á no dudar presentar modelo ejemplarísimo que podría recomendarse á quienes confían todo al azar olvidando que querer es poder y que la constancia y la fuerza de voluntad allanan todos los obstáculos cuando una recta intención las guía y el talento las dirige.

D. Manuel Calvo nació en 1858 en Pozoantiguo (Zamora), delicioso pueblecito inmediato á la histórica ciudad de Toro, y sus padres, altamente cuidadosos de la educación del niño, hicieron que el cura párroco del lugar completase la instrucción primaria del estudiante, principiando á enseñarle el latín.

Pasó después á continuar sus estudios al Instituto de Ledesma, y, revalidado bachiller, cursó la carrera de Notariado, que terminó en la Universidad de Valladolid, obteniendo como siempre en todos sus exámenes la primer nota.

Venido á Madrid continuó estudiando, y habiendo tenido que ir á prestar el servicio militar, no por ello abandonó su carrera, sino que hizo, en portentosa demostración de su perseverancia, su actividad y su talento, compatibles aquellas exigencias de la Ordenanza con sus trabajos en la Notaría, las clases á que asistía y las que él explicaba en varios colegios, y siguiendo á la vez, y obteniendo sobresalientes y premios, tres carreras.

Es Notario, Doctor en Filosofía y en Derecho, y ha concluído la carrera de Diplomática.

Siempre por oposición, y ocupando los primeros pue-



tos, ha desempeñado varios cargos, obteniendo últimamente, en reñidísimas oposiciones, la cátedra de Derecho romano de la Universidad Central.

Posee cuatro carreras; ha verificado 122 actos académicos; ha explicado diez y ocho años Latín y catorce Derecho, aparte de numerosas lecciones particulares de otras materias; realizado cuatro oposiciones y obteniendo en tres el primer lugar.

¿Qué más datos para enaltecer á una personalidad que por su propio y único esfuerzo llega al envidiable puesto que el Dr. Calvo ocupa actualmente?

Ningunos; nada de elogios ni ditirambos: por ellos hablan los hechos.

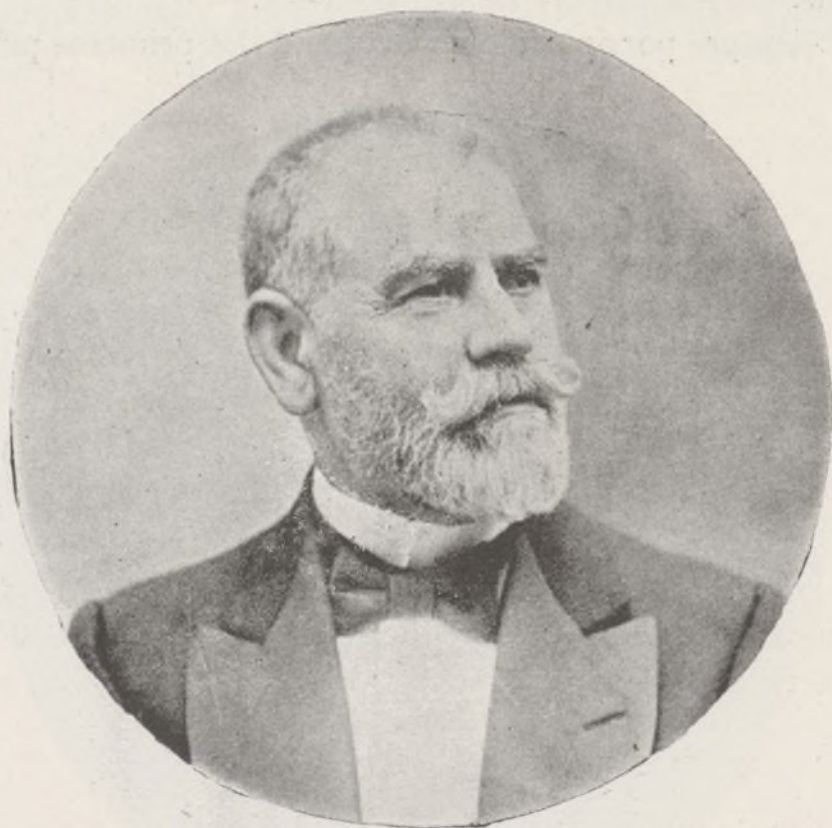
Saludemos en la persona del sabio profesor á la constancia y al talento siempre victoriosos y triunfantes.

D. José Salmerón y Amat.

Cuando, como ocurre en el caso presente, á un hombre que ejerce un cargo ó representación pública, corresponde una personalidad en las que el trabajo y la industria han tenido su más genuina personificación y encontrado su amparo constante y decisivo, bien puede afirmarse que á la vida que se viene á ejercer en las funciones del Estado que á él se confían, llévase un antecedente tan preciado que él por sí solo basta y sobra para salir airoso y triunfante en las lides políticas.

Improvisar una personalidad á la sombra de un partido, cosa es mucho más fácil que creársela por su propio esfuerzo permaneciendo casi alejado de aquéllos, y formársela, lograrla y obtener después el reconocimiento de ella misma por los políticos, es lo que ha realizado por titánico esfuerzo de su talento y su valía D. José Salmerón y Amat, últimamente diputado á Cortes por el importante distrito de La Carolina.

Nacido en el pueblo de Enix, uno de los más pequeños y encantadores de la provincia de Almería, en 1845, no teniendo razones de abolengo, ni queriendo supeditar á aquéllas, caso de que hubieran existido, sus naturales inclinaciones, alistóse desde muy joven,



casi niño aún, en las brías huestes de mineros que librando infatigable combate con las riquezas que la tierra esconde en su seno, se aprestaban al trabajo rudo y penoso en que á cambio del sustento se suele exponer la vida.

Trabajador infatigable y de inteligencia tan clara como obscuras son las profundidades de la mina, pronto logró puesto escogido y rápidamente gozó fama de entendido y experto.

Las minas de los Arquillos en la provincia de Jaén fueron la base de sus operaciones; y desde aquéllas, anhelando buscar nuevos horizontes á su espíritu emprendedor, pasó á los yacimientos de Sierra Morena y La Carolina.

Allí, alentando á todos y predicando con el ejemplo, á su voz se abrieron nuevas explotaciones que brindaron sus ricos tesoros á aquellos intrépidos obreros que con mayor fe y entusiasmo que nunca acudían á ellas. A Salmerón y Amat se debió entonces la prosperidad de aquella región, y la minería y la industria alcanzaron grandes progresos y desarrollos.

Ya poderoso y millonario el acaudalado minero, buscó nuevos rumbos á sus actividades, y siempre deseoso del bien ajeno, legó á la humanidad la fuente milagrosa de sus balnearios de la Aliseda, adquiriendo el fértil coto, célebre desde el siglo XVII por el manantial minero que en él brota.

Más de seis millones empleados en construcciones hospitalarias y en embellecer aquellos sitios admirables, han revelado en su propietario tanto desinterés como entusiasmo para llevar á cabo el sorprendente maridaje del Arte y la Naturaleza.

Siendo Alcalde hizo una construcción de aguas cuya traída representaba una canalización de 18 kilómetros, y siendo diputado provincial consiguió las hermosas carreteras que todos demandaban.

Sencillo en su vida y en su trato, es persona de gran energía de carácter y modesto, quizás en exceso; prefiere sus títulos de obrero y de industrial á otros que posee.

¡Bien hayan los hombres que como el Sr. Amat honran la tierra que los vió nacer!

La industria minera.

Cuantas personas tienen la costumbre de pasar las temporadas veraniegas en las deliciosas playas del Sardinero, realizando frecuentes excursiones al interior de la hermosa provincia santanderina, para disfrutar de lo delicioso de la temperatura, á la vez que de lo pintoresco del paisaje, no habrá dejado de sentir grata impresión al ver los innumerables ferrocarriles mineros que, partiendo de los grandes lavaderos donde suelen terminar los planos inclinados, que comienzan en la cúspide de elevada montaña, demuestran el cambio radical operado en pocos años en el género de vida de los santanderinos; y, al sentir esa grata impresión, no habrá dejado de recordar el abandono en que hace pocos años teníamos ese emporio de riqueza.

Otro tanto podemos decir respecto á las provincias astures y galaicas. Todas ellas han entrado en un período de actividad, de vida, de trabajo, que no tardará en conducir las á la prosperidad, como ha sucedido á Vizcaya, de quienes las otras regiones parecen haber seguido el ejemplo, aspirando Santander á competir con ella, á cuyo efecto acaba de inaugurar los Altos Hornos, que tanta falta hacían, y que, como los de Bil-

bao, impedirán que gran parte del mineral transportado al extranjero, después de quitarle *la ganga*, nos lo reimporten convertido en hierro ó acero.

Galicia, como Santander y Asturias, tiene un subsuelo riquísimo, pero poco menos que inexplorado. Prueba evidente de ello es que, mientras el número de minas denunciadas é improductivas se eleva á 427, figurando entre ellas 17 de oro; dos, en la provincia de la Coruña; seis, en la de Lugo; siete, en la de Orense, y dos, en la de Pontevedra; el de las productivas ó en explotación no pasa de 16, de ellas dos de oro.

También es fabuloso el número de minas denunciadas é inexploradas en Asturias y Santander, muchas de las cuales permanecen improductivas, porque, á pesar de la para nosotros terrible enseñanza de las ricas minas de Riotinto, hoy en poder de extranjeros, los capitalistas españoles no recuerdan más que al inexperto ó avaro arruinado por entremeterse en negocios inexplorados, por cuya razón prefieren percibir mezquina renta en papel del Estado á arriesgar una parte de su capital en empresas que al fin y al cabo, por incuria nuestra, tienen que ir á manos de extranjeros. ¿Por qué, pues, hemos de lamentar que nuestra riqueza sea más beneficiosa que á nosotros á los extranjeros? ¿Por qué en vez de censurar la ingerencia de ellos en nuestros negocios no les imitamos en sus empresas arriesgadas? ¿Continuaremos dando motivos sobrados para que se repita lo sucedido con las minas de Riotinto?

Así como la industria minera crece y se desarrolla en Vizcaya, Santander, Asturias y Galicia, no sólo á impulsos de capitales extranjeros, sino también de capitales de españoles, de igual manera confiamos en que continuará creciendo y desarrollándose en nosotros el noble afán de emulación para impedir que otros se lucren con lo nuestro. Así parece demostrarlo, además de las razones expuestas, la Exposición que de productos mineros de la región gallega se celebrará en Lugo, organizada por la Cámara de Comercio, el mes de Septiembre próximo, y á cuya Exposición quisiéramos pudiesen concurrir y concurriesen las demás regiones mineras.

También se proyecta celebrar en Madrid, según la proposición presentada por un concejal y tomada en consideración por el Ayuntamiento de esta villa, una Exposición universal el año próximo; pero como dudamos que llegue á celebrarse, dadas las energías de nuestro Municipio, atenémonos á la primera, y alentamos á las Cámaras de Comercio, tanto de Galicia como de Asturias y Santander, á seguir la conducta de la de Lugo, seguros de llegar á dos importantes extremos: uno, procurar los medios indispensables al objeto de convertir en productivas las numerosas minas improductivas hoy por falta de estímulo; otra, proporcionar los medios de vida que tantos infelices montañeses, astures y gallegos van á buscar á remotos países.

Felicitemos muy cordialmente á la Cámara de Comercio de Lugo por su feliz iniciativa, y alentamos á las demás, ofreciéndolas nuestro modesto y desinteresado concurso, á seguir por ese mismo camino, único que verdadera é indefectiblemente conduce al engrandecimiento de una región, al estímulo de las demás y al progreso de la patria.

EL MARQUÉS DE LEMA

El Excmo. Sr. D. Salvador Bermúdez de Castro, Marqués de Lema y Duque de Ripalda, es uno de los más valiosos elementos de la política conservadora.

Ha sido diputado á Cortes durante seis legislaturas consecutivas, y seguramente triunfará en la próximas elecciones, pues el distrito de Tineo (Oviedo) que representa, podemos decir sin temor á equivocarnos, que es *todo suyo*, porque con sus simpatías y gran protección á los electores ha sabido captarse su cariño.

Además ha ejercido el cargo de Subsecretario en los Ministerios de Gobernación y Gracia y Justicia.

Orador incansable y batallador, ha sostenido numerosas é importantes discusiones en el Parlamento y en el Ateneo.

Es uno de los hombres más modestos y de más talento y méritos con que cuenta el Sr. Silvela, quien indudablemente le ha de tener reservado algún alto puesto en el Gobierno, en la seguridad de un acertadísimo desempeño.

El Marqués de Lema es muy joven aún, sólo



tiene treinta y nueve años, y son muy contados los políticos que á su edad se encuentran elevados tan justamente como él.

A sus grandes dotes de inteligencia y laboriosidad hay que añadir, en el Marqués de Lema, la afabilidad de carácter y una modestia poco común en los que como él aspiran á ocupar tan honrosos como altos puestos.

Ha ejercido el cargo de Director de Correos y Telégrafos, en cuyos Cuerpos introdujo grandes reformas y algunos aumentos de personal.

El desempeño de dicho cargo fué muy á satisfacción de ambos Cuerpos, entre cuyo personal dejó gratísimos recuerdos, haciendo que sea su nombre siempre evocado con gran respeto y no menor gratitud.

En su trato particular es bondadoso en extremo y tan consecuente como cariñoso para todos cuantos se honran con su amistad, por superficial que sea.

El Marqués de Lema es uno de los más constantes adeptos al Sr. Silvela, y no nos extrañará, antes por el contrario, juzgaremos muy propio del caso, que en una de las combinaciones políticas conservadoras ocupe nuestro biografiado uno de los puestos que justamente merece.

M. S. G.

Energía contra el desorden.

Hay momentos en la vida de nuestra desdichada nación, en que por rara coincidencia y acumulación de sucesos desagradables, parece que la anarquía reinan-

te en Marruecos ha pasado el Estrecho y enseñoreado-se también de España.

Unidos los estudiantes para promover algaradas cuantas veces tienen por conveniente rebelarse contra disposiciones ministeriales y para silbar, á los genuinos representantes de la autoridad; entretejiendo los marinos más ó menos fantásticas conjuras contra su superior jerárquico; no cundiendo en altos y bajos y mediocres el espíritu de unión más que para hollar el principio de la autoridad é imponer su voluntad á los gobernantes mediante la insubordinación, la huelga, el motín ó el escándalo, y alentando tal estado de cosas una gran parte de la prensa, faltando á su noble misión de encauzar la opinión y la buena gobernación, se necesitan cancilleres de hierro, esfinges ú hombres tan estoicos, tan imperturbables, tan serenos como el capitán del barco sorprendido por los desencadenados elementos cuando pasajeros y tripulantes, conceptuándole inepto, quieren suplantarle y todos mandan y ninguno obedece, dejando á las olas consumir su obra.

Desde mucho antes del fallecimiento del ilustre jefe del partido conservador, tanto los Gobiernos que presidió el Sr. Cánovas del Castillo como los que ha presidido el Sr. Sagasta y como el que ahora preside el Sr. Silvela, han transigido considerable número de veces con los insubordinados, sean estudiantes, sean obreros huelguistas; y desde el momento de las tran-

siciones, desde que la mansedumbre reemplaza á la energía, menudean las huelgas, las insubordinaciones, los motines, y raro es el día en que alguno de esos sucesos, además de sustos mayúsculos, no irroga grandes perjuicios á sus mismos promovedores, á la industria, al comercio, á empresas ó á particulares.

Reconocemos y proclamamos la necesidad de no dictar disposiciones é implantar reformas caprichosas é impremeditadas; pero una vez dictadas las que han estudiado y aprobado personas competentes y centros ó corporaciones autorizadas, deben mantenerse; y si se invocan derechos, recuérdense deberes y empléese la fuerza para sofocar el desorden que se va generalizando de una manera harto sensible y lastimosa; y así como los al parecer ya olvidados sucesos de Barcelona demostraron que la fuerza es el único remedio eficaz contra la tumultuaria protesta y el afán de huelgas, demuéstrese también que hay en el Poder civil energía y medios sobrados para dominar toda protesta que no esté dentro del orden y del respeto al principio de autoridad; y si los partidarios del desorden protestan, aplaudirán las personas sensatas; y las naciones extranjeras que atentamente nos miran, reconocerán la virilidad de nuestros Gobiernos y lo absurdo de la célebre cuanto para nosotros denigrante y ofensiva frase: «Africa comienza en los Pirineos».

APELLIDOS NOBLES

CASTRO

Vamos á comenzar nuestra información heráldica ocupándonos de la ilustre casa de Castro que, por su antigüedad y nobleza, ha merecido siempre la atención de los genealogistas y Reyes de armas de todos los tiempos; ocupando preferente lugar en los nobiliarios y tratados de esta ciencia, que da á conocer los hechos de armas que hicieron imperecedero el nombre de los esforzados varones que lo ostentaron.

Diferentes y muchas son las líneas que proceden de esta noble casa, y que radicaron en España y Portugal, contándose las de Castilla, Aragón y Cataluña, que sirvieron de cuna á esclarecidos caudillos que supieron conquistar glorioso puesto en la historia, dando á entender que es la casa de Castro, no sólo de las más antiguas y esclarecidas de España, sino también de las más fecundas en eminentes varones, desde el momento en que proceden de ella ó emparentaron los Duques de Arjona, los de Alburquerque, los Condes de Lemos, de Trastámara y otros muchos títulos y casas de la primera nobleza, que no citamos por no consentirlo el poco espacio de que disponemos.

Todos los linajes que han tenido la gloria de con-

traer alianzas con alguna de las casas de Castro, se han preciado de unir este apellido á su patronímico, resultando los Ruiz de Castro, Pérez de Castro, Bermúdez de Castro, Enríquez de Castro, Fernández de Castro y tantos otros que hacen gala de ostentar el antiquísimo apellido de Castro.

Entre los hombres célebres que lo ostentan hallamos á D. Juan Francisco de Castro, caballero de noble alcurnia y natural de Galicia, que compuso muchas obras científicas.

Vaca de Castro, que nació en León, era Oidor de la Audiencia de Valladolid, y fué enviado por Carlos V al Perú en el año de 1540, donde prestó eminentes servicios al tratar de reprimir las sediciones que en aquel país existían.

Juan de Castro, célebre capitán portugués, nació en Lisboa en 1500; fué educado con el Infante D. Luis, hermano de Juan III, Rey de Portugal, y acompañó al Emperador citado anteriormente en su expedición á Túnez, nombrándole Virrey de las Indias en recompensa de su leal adhesión y excepcionales prendas personales. Pudiéramos citar otros ascendientes ilustres de esta noble casa de Castro; pero nos lo impide la brevedad á que hemos de atender.

No terminaremos, sin embargo, nuestra información



sin citar á doña Inés de Castro, mujer célebre por su hermosura y por sus desgracias, que dieron lugar á que afamados escritores, como Lamothe, Guiraud y otros muchos llevaran á la escena el trágico fin de su vida, siendo nota de actualidad por estarse representando con éxito extraordinario para su autor, don Juan J. Cadenas, con el título de *Reinar después de morir*, en el elegante teatro de la calle del Marqués de la Ensenada.

Era doña Inés de Castro hija de una familia ilustre de Castilla, de excepcional belleza, y que habiendo inspirado una violenta é irresistible pasión á Don Pedro, hijo de Alfonso IV, Rey de Portugal, se casó con él en secreto.

Enterado el Monarca de esta unión, fué tan grande la indignación que le produjo, que quiso obligar á su hijo á romperla, y no pudiendo conseguirlo, mandó asesinar á Inés el año de 1335.

Cuando Don Pedro subió al Trono en 1357, vengó esta muerte haciendo sufrir horrible martirio á los asesinos de su amada; mandó exhumar su cuerpo é hizo que los grandes del reino la saludaran como á su Reina y señora.

Entre los que llevan este ilustre apellido en nuestros días, figura el Sr. D. Antonio de Castro y Casaleiz, diputado á Cortes por el distrito de Albocácer (Castellón de la Plana), que une á sus acreditados méritos la representación de esta esclarecida y linajuda casa.

Luis Rubio y Ganga
Rey de Armas de S. M. C.

NECROLOGÍA

EL MARQUÉS DE MANCERA

A fines de la última semana falleció en esta Corte el General de brigada, procedente del Cuerpo de Artillería, D. Alfonso Fernández de Córdoba y Alvarez de las Asturias Bohorques, Marqués de Mancera, Grande de España.

Pertenecía el finado á la ilustre casa de Arión y de Malpica. Era hijo de D. Joaquín Fernández de Córdoba, sexto Duque de Arión, y de doña María de la Encarnación Alvarez de las Asturias Bohorques, Camarrera mayor que fué de la Infanta doña María Luisa Fernanda, y tío carnal del actual Duque de Arión, octavo de su título.

La casa de Mancera se formó de una línea menor de la ducal de Alba, y dió á la nobleza española buen número de ilustraciones. En los comienzos del siglo XVIII se unió con la casa de Malpica, entrando en la gran familia de los Fernández de Córdoba por el segundo matrimonio de D. Pedro Alcántara Fernández de Córdoba, 12.º Duque de Medinaceli y de Feria, con doña María Petronila Alvarez de Toledo Pimentel, Marquesa de Mancera y de Malpica.

Hermano del finado fueron D. Fernando, padre del actual Duque de Arión; doña María de la Encarnación, que casó con el Marqués de Santa Cruz; D. Pedro Alcántara, Marqués de Mirabel, que estuvo casado con doña Matilde Carnedolet, hermana del anterior Duque

de Bailén; doña María Cristina, que casó con el Conde de Villariezo, segundo de la casa de Bornos; don Gonzalo, Conde de Gondomar; doña María de la Blanca, Marquesa de Cubas, y D. Nicolás, Marqués de Montalvo.

El finado Marqués de Mancera era gentilhombre de cámara de S. M. y caballero gran cruz de San Herenegildo, condecorado con las cruces de San Fernando, Mérito Militar roja y blanca, medalla de Africa y otras.

Contaba setenta y nueve años de edad.

Enviamos nuestro sincero pésame á sus hermanos y á toda su ilustre familia.

* *

Ha fallecido en esta corte el Sr. D. Carlos Vela Verdugo, Conde de Alba Real del Tajo.

El finado era Mayordomo de semana de S. M.

* *

En Río Janeiro ha fallecido el Sr. Araujo Beltrao, distinguido hombre público, hermano del actual Ministro del Brasil en España.

Con este triste motivo, la señora de Araujo Beltrao ha suspendido sus recepciones de los lunes.

De todas veras nos asociamos al duelo del representante brasileño y su distinguida esposa.

* *

Ha fallecido en Garrucha (Almería), á los ochenta y un años, el Marqués de Almanzora.

El Excmo. Sr. D. Antonio de Abellán Peñuelas Gómez y Márquez era senador vitalicio, habiendo sido nombrado para este cargo en 1881 por el difunto é ilustre Jefe del partido liberal, Sr. Sagasta.

Estaba casado con D.ª María Casanova, de quien deja dos hijos, el heredero del título, que lleva el propio nombre que el autor de sus días, y D.ª Dolores, esposos, respectivamente, de D.ª Josefa Calvet y Anglada y D. José Casanova y Palomino, General de Brigada del Arma de Infantería.



Capítulo de bodas.

Entre otras, se celebrarán en breve las siguientes aristocráticas bodas:

La de la bella Srta. D.ª María de Mendoza, hija de la Condesa de Mendoza-Cortina, cuya mano ha sido pedida hoy para D. Braulio de Noruega Tamés. La boda se verificará á la entrada del próximo verano.

La de la linda Srta. D.ª Margarita Bertrán de Lis con el joven Marqués de Campo, se ha fijado para el próximo mes de Mayo.

Para fines del mes de Abril se anuncia el matrimonio de la bella Srta. D.ª Aurora Sierra y Joldi, hija del Ingeniero de minas D. Alfonso, con el Abogado del Estado D. Alberto Martínez Martín, hijo del ex diputado á Cortes y Abogado Sr. Martínez Pardo.

Hace días tuvo lugar la ceremonia de toma de dichos, y en ella fueron testigos por parte de la novia el Teniente Coronel de Ingenieros Sr. La Llave (D. Joaquín), el Comandante de artillería Sr. Sierra, y el Ingeniero de minas Sr. Aguirre, y por parte del novio los Sres. Marqueses de Angulo, Dr. Rionda y Quirós Martín.

MISCELANEA

TEATROS

ESPAÑOL

La noche del sábado.—*Novela en acción, por D. Jacinto Benavente.*—¿Gustó *La noche del sábado*? Esta es la pregunta que nos hacemos todos, inteligentes y profanos en el arte del teatro.

Realmente es difícil, si no imposible de contestar, la pregunta, tal y como se plantea; pero ha habido, como es natural, sus opiniones en pro y en contra, si bien han sumado más votos los primeros que las segundas.

Jacinto Benavente ha hecho un detenido estudio de la vida real, y si bien es cierto que ese estudio no le ha completado, su trabajo merece un cerrado aplauso y un tanto de respeto, porque quien como él se atreve a llevar al teatro una *novela de la vida*, con bastante acierto, no es un *quidam*.

Benavente es trabajador, incansable propagandista de las nuevas teorías, y casi, casi, revolucionario en el teatro; pero revolucionario en su favor, en favor del arte, y ¡claro está! hacer la revolución para implantar nuevas cosas, es obra suprema; pero que al fin vencerá el infatigable escritor.

Quedamos, pues, en que *La noche del sábado* es digna, muy digna, de ser admirada por todos los que se precian de conocer en algo nuestro teatro, no el decadente, sino el vigoroso, el modernista, el teatro realista.

*
*
*

La interpretación fué esmeradísima, como todas las que alcanzan las obras que se ponen en escena en este teatro. María Guerrero, inimitable; inimitable también Díaz de Mendoza, y muy discretos todos los artistas.

La noche del sábado se hará muchas, a pesar del *pero* que la *alta crítica* le ha puesto.

Yo, en mi humilde *sentir*, desearía que cada *crítico censor* hiciera algo igual a esta obra.

LÍRICO

Inés de Castro.—*Opera española en tres actos, libro de D. Juan José Cadenas, música de los maestros Lleó y Calleja.*—«La Asociación de la Prensa», que en esto de organizar espectáculos no hay quien la iguale, celebró noches pasadas una de sus fiestas en su beneficio, y resultó como todas, deslumbradora por demás y digna de todo elogio.

En el programa figuraba el estreno de *Inés de Castro*. El asunto es ya muy co-

nocido de nuestro público, y, sin embargo, su autor ha sabido mantener el interés desde la primera a la última escena.

El Sr. Cadenas, inspirado poeta, ha triunfado en toda la línea al componer el libro de *Inés de Castro*, coadyuvando a su difícil tarea los jóvenes compositores Lleó y Calleja, que han hecho una partitura digna de la firma de uno de los más veteranos maestros.

Autores y artistas recibieron del público con nutridos aplausos el justo premio a su labor.

PRICE

Su Alteza Imperial.—*Zarzuela en tres actos de Sinesio Delgado, música de los maestros Vives y Morera.*—Si es cierto lo que se ha dicho entre la gente de teatro, que esta obra ha sido pensada y escrita en poco más de una semana, hay que reconocer, en Sinesio, una habilidad desusada; porque aunque *Su Alteza Imperial*, no viene a constituir una novedad teatral ni mucho menos, sin embargo, cumple mejor que otras *compañeras* su cometido.

Tiene gracia, movimiento, situaciones cómicas de mucho efecto.

Estoy por asegurar que esto es lo único que apeteció Sinesio Delgado al escribir la obra; pues quien como él sabe hacer repetidas poesías y pulsa la lira cual pocos poetas, no ha de pretender gloria artística con esta producción, no.

Su Alteza Imperial, indudablemente, le fué pedida por la Empresa del teatro de Price a plazo muy corto, y el autor ha cumplido su palabra; *pedir más fuera go-llería*.

Sea lo que quiera, el teatro se ve muy concurrido todas las noches y se aplaude la gracia del libro y la originalidad de la partitura.

¿Que los artistas no saben hacer la obra?

¿Supieron acaso interpretar bien ninguna de las estrenadas allí durante la temporada?

Este es mi concepto, el defecto mayor, desconocer el *carácter* de los artistas...

CÓMICO

El Corneta de la partida.—*Zarzuela de D. Eugenio Sellés y del maestro Valverde (hijo).*—¿Se acuerdan ustedes, por casualidad, de una obra que se estrenó hace dos ó tres años en Apolo, con el título de *Campanas y cornetas*? ¿Sí? Bueno, pues entonces recordarán también que no fué del agrado del público, ¿verdad? Perfectamente, y tampoco habrán ustedes olvidado que aquellas *Campanas* y aquellas *Cornetas* eran de D. Eugenio Sellés, que *debutaba* en el género chico.

Después de estas evocaciones, no estará demás decir que el Sr. Sellés ha resucitado aquella obra, condenada al *pozo perpetuo*, y nos la ha colocado en otro teatro con distinto título (*in partibus*) y con otra música.

Hay que advertir que, antes de estrenarse en Apolo, se sabía que era un cuento puesto en acción; *pues va de cuento*; es decir, va de *Corneta de la partida*, y esta vez... se salvó... el cuento, gracias a la partitura de Quinito y a la bondad del público que acude a este teatro, que generalmente toma todo lo que le sirven la pareja Prado-Chicote, *con ó sin*, es decir, con compañía ó sin ella.

Luego *murmurarán* algunos empresarios y directores artísticos de la *pesadez* de no pocos *autorcillos desconocidos*, que traen y llevan las mismas obras con diferentes títulos...

CIRCO DE PARISH

Brillantísima promete ser la próxima temporada que se inaugurará el sábado de gloria 11 de Abril.

El inteligente y distinguido empresario Mr. William Parish, ha contratado a los artistas más notables que han trabajado en las principales capitales de Europa, y el abono a los días de *Soirée fashionable* y de *Gran moda* está casi cubierto, figurando los nombres de las más ilustres damas aristocráticas que se proponen concurrir a su predilecto coliseo para lucir sus elegantes *toilets* de primavera.

En el domicilio del Sr. Parish, Caballero de Gracia, 37, segundo, se admiten los abonos para las pocas localidades que actualmente quedan, pudiendo los abonados anteriores renovar los suyos hasta el 8 de Abril. Pasada esa fecha se podrá disponer de los mismos.

GOMEDIA

Mañana martes termina el plazo concedido a los señores abonados a la actual temporada para renovar sus localidades a la de Zacconi.

Desde el día 1.º de Abril se servirán las localidades que no hayan sido renovadas a las personas que las tienen solicitadas.

El abono resulta brillantísimo, digno del renombre del ilustre trágico.

Para el turno par no quedará seguramente, para nuevo abono, ningún palco platea ni entresuelo, y será difícil que quede alguno para el impar.

El abono a butacas es también muy numeroso.

ZERÁUS

Exposición fabril y artística

40—Alcalá—40

MÁQUINAS

SINGER PARA COSER

Sucursal

18, MONTERA, 18

MADRID

Pídase el catálogo ilustrado que se da gratis

MADRID

Se colocan capitales

únicamente en asuntos de verdadera garantía, obteniéndose segura una buena renta cobrada por meses adelantados y pudiendo reintegrarse del capital cuando se desee.

DINERO sobre fincas, censos vitalicios, nulas propiedades, valores públicos pignorados, resguardos de fianzas, papeletas del Monte de Piedad, sueldos inamovibles, muebles sin retirar y toda garantía sólida y conveniente.

En el año anterior de 1901 operaron en esta Casa 53 Capitalistas, desde 500 á 120.000 pesetas cada uno, y la cantidad total colocada en diferentes asuntos ascendió á 723.250 pesetas, que les produjeron un interés en total de pesetas 851.500.

En el año de 1902 han operado en esta Casa 90 Capitalistas, en cantidades desde 500 á 95.000 pesetas, y la cantidad total colocada en diversos asuntos ascendió á 964.200 pesetas, por las que se han cobrado 201.408 pesetas de interés en el año.

ESTA CASA ES DE LAS MAS ANTIGUAS
P. FERNANDEZ, Infantas, 32, entresuelo derecha.

OFICINAS DE 12 Á 5.

GRAN SOMBRERERIA DE CARRASCO

ALCALA, 33 Y 35

(Frente á la Presidencia del Consejo de Ministros)

Novedades directas de París y Londres.

Sombreros hongo ingleses, idem de copa mecánicos, flexibles, etc., etc.

Depósito de sombreros ingleses
de las mejores marcas.

FABRICACIÓN ESPECIAL DE SOMBREROS DE COPA

ALCALA, 33 Y 35. MADRID

PRECIO FIJO

IMPRESA Y PAPELERIA

F. RODRIGUEZ

BARQUILLO, 12

Objetos de escritorio.—Artículos de piel.

Gran surtido de papeles de las mejores marcas para timbrados.

Esta casa tiene siempre una magnífica colección de papeles fantasia en estuches

desde 2,50 pesetas en adelante.

Especialidad en tarjetería, participaciones de boda, etcétera, etc.

LA POLAR

SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS

BILBAO

Capital social: 100.000.000 de pts.

Garantías depositadas 50.000.000 de pesetas.

Administrador Depositario: El Banco de Bilbao

Ninguna Sociedad en el mundo ha iniciado el seguro con mayores garantías depositadas. Seguros sobre la vida, á prima fija y con participación en los beneficios. Rentas vitalicias inmediatas y diferidas. Seguros marítimos sobre cascos y mercaderías. Seguros contra incendios, de transportes y sobre valores. Seguros individuales contra la incapacidad permanente. Seguros ferroviarios á prima única. Agentes y representante en todas las provincias.

Presidencia del Sub-Comité de LA POLAR en Madrid

PUERTA DEL SOL, NÚM. 13.

MATIAS LÓPEZ

MADRID-ESCORIAL

Los chocolates, cafés y sopas coloniales de esta casa son los mejores que se presentan en los mercados.

Premiados con 40 medallas.

De venta en todos los establecimientos de ultramarinos de España.

Oficinas: Palma Alta, 8.

Depósito central: Montera, 25.

Francisco Priego

SASTRE

PLAZA DE HERRADORES, 10, SEGUNDO

Confección esmerada y elegante.

Precios muy módicos.

MARCELINO PIQUERAS VERGE

Cirujano-dentista.

CARMEN, 38, ENTRESUELO DERECHA

Extracciones sin dolor, orificaciones, empastes, tratamientos de todas las enfermedades de la boca, fistulas, caries de maxilar, etc., etc.

